



Provincia de Buenos Aires
Dirección General de Cultura y Educación
Dirección de Educación Superior
Escuela Normal Superior "P. G. Alemandri" de
Avellaneda
Unidad Académica
ISFD N° 100

¿Cómo llegue a ser el docente que soy ?

Sergio Cairolí

Creo firmemente en que ser docente, para mí o mejor dicho a casi un paso de serlo, es totalmente producto de experiencias pasadas que marcaron mi camino.

Un pasado que ayudo a aclarar mi vocación, esa vocación que en mi persona coincide con mi futura profesión.

Una historia marcada más por el lado de la educación no formal, ¿por qué? se preguntarán.

En mi historia educativa tiene un gran peso San Juan Bosco, un santo, un tipo que realmente sé jugó por los pibes dedicando toda su vida a educar la inteligencia y el corazón de la infancia.

De él se desprende mi pasión por los chicos, por lo que les falta, por buscar desde dónde yo puedo ayudar, teniendo en cuenta su entorno.

En un principio preferí hacer cursos de capacitación, (recreación, animador de grupos, etc.) con el sólo motivo de cubrir las necesidades del grupo juvenil, al que concurro.

Quizá estos indicadores, servir, jugarse entero por ellos, educar desde y con el corazón, sentirlo, eran y son los pilares de mi formación.

Sí, hubo un crack!! En mi vida fue el contacto directo con los chicos de la villa, los cuales parecen que no tienen derecho ni siquiera a ser chicos.

Si tengo que hablar de personas que ayudaron a lo que soy y lo que seré, sin dudar lo nombro a Gonzalo Macchi (salesiano de Don Bosco), un gran amigo, que

me hizo dar el primer gran paso hacia esta vocación-profesión-docente, de cuánto vale ser pibe para un pibe, de cuánto vale soñar y educarse desde su respectiva realidad y posibilidades, sabiendo que cada día puedo ser mejor.

Tal vez la educación formal no haya pesado en esta decisión, pero tuvo una gran influencia una vez que supe qué quería ser. Empecé a recordar maestros, sus formas de educar, sus actitudes hacia mí, su estilo, hasta me acuerdo de sus sonrisas y que importante es una sonrisa para comunicarse.

Son cositas de las cuales me voy adueñando, para que mis futuros alumnos disfruten y aprendan desde lo que traigo.

Hay una frase que me dijo un linyera del barrio Martín García, que dice, “....la sonrisa es la primera expresión de una verdadera amistad...”esta frase será un pilar, una lucecita en mi camino.

Sí, a veces me cuestiono mi vocación profesión por expresiones como ¿Vos, maestro? ¿Estás seguro?, - Te vas a morir de hambre-.

Sí, a veces me lo cuestiono, pero día a día me convenzo más de que esto es lo que amo, esto es lo que sueño.